

DIA DEL SEMINARIO. Lo celebramos hoy bajo el lema "Cerca de Dios y de los hermanos". Tiene como objetivo sensibilizar sobre la vocación sacerdotal. Entre nosotros tenemos a dos seminaristas agustinos, Sebastián y Jorge, del Seminario Mayor de San Lorenzo de El Escorial que nos hablarán de su experiencia vocacional. La colecta irá destinada a los seminarios diocesano y agustiniano para ayudar en la formación de los seminaristas.

DÍA DE SAN JOSÉ. La solemnidad de S. José se



traslada al lunes, 20 de marzo y aunque es festivo civil **no es día de precepto religioso**, las misas serán como en los días ordinarios a las 9,00 y a las 19,30 h.

CONFERENCIA-COLOQUIO. La charla formativa de este mes nos va a sorprender por su novedad y temática especialmente interesante. Bajo el título "**Origen del universo, ¿50 aniversario del Big Bang?**" (descubierto por el sacerdote y astrónomo George Lamaitre), se desarrollará la disertación del físico y profesor Eduardo Rianza, el día **22 de marzo** a las 20,00.

VIA CRUCIS. El **Vía crucis** es una devoción centrada en los Misterios dolorosos de Cristo, que se meditan y contemplan caminando y deteniéndose en las estaciones que, del Pretorio al Calvario, representan los episodios más notables de la Pasión. Todos los viernes de cuaresma, a las 19,00 h., realizamos este ejercicio piadoso en la Parroquia.

SESIÓN DE MEDITACIÓN CONTEMPLACIÓN. Continuamos conociendo y ensayando la meditación en nueva sesión el próximo sábado día 25 a las 18,00.

CHARLAS CUARESMALES. Con la finalidad de ayudarnos en nuestro itinerario cuaresmal y crecimiento espiritual, tendremos las charlas cuaresmales entre los **días 27 y 30 de marzo**, de las 20,00 a las 21,00 h. En el próximo Toma y Lee os daremos la noticia en detalle.

CONVIVENCIA POSCOMUNIÓN Y CONFIRMACIÓN. Unos 30 chicos de nuestra comunidad participarán de la convivencia en Los Negrales los próximos días 25 y 26, juntamente con sus catequistas.

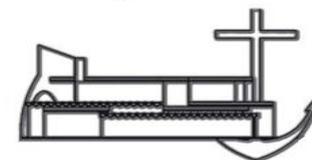
PEREGRINACIÓN A FÁTIMA. Continúan las inscripciones para la peregrinación a Fátima. esperamos alcanzar las 30 necesarias. En las octavillas encontraréis la información sobre ese evento.



Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 606

Tiempo de Cuaresma - Ciclo A * 19 de marzo de 2017

DAME DE ESA AGUA SEÑOR

La primera lectura, del libro del Éxodo, narra el episodio de las aguas de Mará. El pueblo lleva tres días caminando por el desierto de Sur sin encontrar agua. Al fin, llegan a Mará y, cuando van a beber el agua de un manantial... resulta que es amarga. El pueblo murmura contra Moisés y contra Dios. Moisés invoca al Señor y el Señor le da el poder de convertir aquellas aguas contaminadas en aguas capaces de saciar la sed. Dios demuestra, con ello, que está con su pueblo, que su pueblo no tiene que tener miedo, porque Dios lo acompaña y lo protege.

La falta de agua es como una obsesión para aquellos hombres que caminaban penosamente por el desierto, sin ver el momento de terminar su camino. Y esa situación viene a ser típica, figura expresiva de las ansiedades del hombre, símbolo de la angustia que puede devorar el alma... Sí, también nosotros caminamos a veces por el desierto, sedientos, sufriendo vivamente, anhelando el descanso de nuestras fatigas, deseando alcanzar el consuelo de la Tierra Prometida y *sin encontrar el agua que sacie nuestra sed infinita*.

En el evangelio contemplamos a Jesús y a la samaritana en uno de los pasajes más ricos en contenido humano y evangélico. Jesús está cansado y ha de sentarse, tiene sed y pide de beber, aunque se tratara de pedir a una mujer que, además, era samaritana, no judía y con una vida irregular. La mujer no se irrita al verse descubierta. Simplemente reconoce que está delante de un hombre de Dios, delante de un profeta... Jesús la escucha y le responde con paciencia y claridad. Le hace comprender que lo importante en el culto que se ha de dar a Dios, no está en el lugar donde se le tribute, sino que lo principal es el modo como ese culto y adoración se realice. Ha de ser un culto que brote del interior del hombre, movido por la acción del Espíritu en lo más hondo de su ser... Un culto, por otra parte, que sea sincero y verdadero, leal, nacido de un corazón enamorado.

La samaritana escucha atenta sus palabras. Le cree y le pide de esa agua viva que quita la sed para siempre. Aunque aún no conocía el don de Dios, ya se lo pedía con fervor: *Dame de beber, Señor, y apaga esta sed que me devora por dentro, y me hace buscar entre los hombres lo que sólo en Dios se puede encontrar*. Sí, mujer samaritana, es Jesús el agua viva que necesitamos.

LITURGIA DE LA PALABRA

ÉXODO 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo: «¿Por qué nos ha sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?». Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean». Respondió el Señor a Moisés. «Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo». Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querrela de los hijos Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está el Señor entre nosotros o no?».

SALMO RESPONSORIAL

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: “No endurezcáis vuestro corazón”

ROMANOS 5, 1-2. 5-8

Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

JUAN 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un ciudad de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén» Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorareis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad.» La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo.» En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«UN SURTIDOR DE AGUA QUE SALTA HASTA LA VIDA ETERNA» (Jn 4, 1-14)

De los sermones de san Agustín (Sermón 6, 8)

«Arrojado Adán del paraíso tras ofender a Dios, cayó enfermo. Aquella mano se le puso blanca; pero la volvió al seno, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo y recobró el color. ¿Y qué significa el agua? Esa agua significa la sabiduría. Con frecuencia se aduce el agua como semejanza de la sabiduría, y así se dijo: *se formará en él una fuente de agua que salta hasta la vida eterna* (Jn 4,14). Pero el que esa agua de la sabiduría se convierta en sangre al llegar a la tierra, ¿no nos muestra al Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros? Sin duda. Todas esas cosas son, pues, signos para el pueblo futuro y misterios que atañen a nuestro Señor Jesucristo. Y si hay otros sacramentos en los libros antiguos, ya los descubramos, ya no los descubramos, piden un investigador, no un calumniador. Pidamos, pues, busquemos, llamemos, para que nos abran. A los antiguos se les predicaron sacramentos futuros; nosotros los vemos ya presentes en la Iglesia».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 20 <i>San José</i>	<i>2 Sam 7, 4-5a. 12-14a. 16</i> <i>Salmo: 88</i> <i>Rom 4, 13. 16-18. 22</i> <i>Mt 1, 16. 18-21. 24a</i>	<i>“Su linaje será perpetuo”</i>
Martes 21	<i>Dan 3, 25. 34-43</i> <i>Salmo: 24</i> <i>Mt 18, 21-35</i>	<i>“Recuerda, Señor, tu ternura”</i>
Miércoles 22	<i>Dt 4, 1. 5-9</i> <i>Salmo: 147</i> <i>Mt 5, 17-19</i>	<i>“Glorifica al Señor, Jerusalén”</i>
Jueves 23	<i>Jer 7, 23-28</i> <i>Salmo: 94</i> <i>Lc 11, 14-23</i>	<i>“Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: ¡No endurezcáis vuestro corazón!”</i>
Viernes 24	<i>Os 14, 2-10</i> <i>Salmo: 80</i> <i>Mc. 12. 28b-34</i>	<i>“Yo soy el Señor, Dios tuyo; escucha mi voz”</i>
Sábado 25 <i>Anunciación del Señor</i>	<i>Is 7, 10-14; 8, 10b</i> <i>Salmo: 39</i> <i>Heb 10, 4-10</i> <i>Lc 1, 26-38</i>	<i>“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”</i>